



LECTURA EN FAMILIA: SU INCIDENCIA EN EL DESEMPEÑO ESCOLAR EN BÁSICA PRIMARIA.

FAMILY READING: ITS IMPACT ON SCHOOL PERFORMANCE IN BASIC PRIMARY EDUCATION

Doris Marcela Santisteban Barrera¹

Resumen

Los procesos lectores tienen una incidencia fundamental en el aprendizaje de los niños, sobre todo si se relaciona con otros campos de estudio como las relaciones intrafamiliares, que hacen parte del desarrollo cognitivo de los estudiantes. El artículo presenta como objetivo evidenciar la relación existente entre la lectura en familia y el desempeño escolar de los estudiantes en básica primaria, la investigación usó el enfoque hermenéutico de tipo documental en el que se hallaron 50 artículos científicos, que cumplieron con los requisitos propuestos de acuerdo con la temática a tratar. Como resultado se encuentra que la mayoría de los estudios coinciden en afirmar que la lectura forma parte de la vida de los seres humanos ayudando a la adquisición de conocimiento, cultura, criterio y reflexión. Por tanto, prevalece permanentemente en cada persona. Es importante que los niños, a edades tempranas al iniciar la educación primaria, una vez concretado el proceso de lectura, sean conducidos hacia el hábito de la lectura de manera agradable en compañía de sus familias.

Palabras claves: educación primaria, lectura, pedagogía, familia.

¹Licenciada en Educación Básica con énfasis en Matemáticas, humanidades y lengua Castellana de la UPTC. Docente de Básica Primaria de la secretaria de Educación de Boyacá en la Institución Educativa Técnico Agropecuario Sede Simón Bolívar del Municipio de Santa Sofía. doris.santisteban@uptc.edu.co



Abstract

Reading processes have a fundamental impact on children's learning, especially if it is related to other fields of study such as intra-family relationships, which are part of the cognitive development of students. The article presents as an objective to demonstrate the relationship between family reading and the school performance of students in elementary school, the research used the hermeneutic approach of documentary type in which 50 scientific articles were found, which met the proposed requirements of according to the topic to be discussed. As a result, it is found that most studies agree that reading is part of the life of human beings, helping to acquire knowledge, culture, criteria and reflection. Therefore, it prevails permanently in each person. It is important that children, at an early age when starting primary education, once the reading process has been completed, are led towards the habit of reading in a pleasant way in the company of their families.

Key words: primary education, reading, pedagogy, family.

Introducción

Históricamente la lectura ha sido definida y ubicada en el campo de la educación de diversas formas. La interpretación del concepto ha variado y ha sido objeto de múltiples estudios y análisis realizados desde una perspectiva académica y social. A pesar de las diferentes concepciones y constructos teóricos alrededor del concepto de lectura, ha existido unanimidad en cuanto a definir este proceso como un factor de relevante importancia en la educación desde los primeros años de vida hasta los estudios superiores.

Tal como lo explica Alarcón (2015), el factor determinante para problematizar la situación escolar escogida, para adelantar la investigación, parte de la observación empírica y de casos específicos. Consiste en la tendencia de seguir prácticas tradicionales, lo cual no aporta -en la mayoría de los casos- una solución definitiva al faltante pedagógico que reviste una lectura poco acuciosa de los estudiantes en todos los niveles de enseñanza. Además, tal como establece Arrizaleta (2015), con el pasar de los años las formas de leer y los nuevos lectores han cambiado la manera de enfrentarse, porque esta actividad ya no solo consiste en decodificar un mensaje, sino que conlleva un proceso continuo e interactivo entre el libro y el lector, especialmente con los retos que implica la educación en la actual sociedad de la información, tal como lo establece Coll (2005).



En Colombia, dado el bajo nivel alcanzado en pruebas internacionales, como las PISA, que pretenden medir el desempeño lector de los estudiantes de primaria, se hace necesario proponer y generar nuevas alternativas que propugnen por la generación de métodos de enseñanza alternos al tradicional, tal como lo establece el Ministerio de Educación Nacional (1998). Todo esto, con el fin de ahondar en la problemática y vislumbrar metodologías que permitan un mejoramiento sostenible en este ítem de la formación académica.

Ahora bien, el (MEN 1998, p 27), en los lineamientos curriculares para el área de lengua castellana, define el acto de leer como aquel proceso significativo y semiótico cultural e históricamente situado, complejo, que va más allá de la búsqueda del significado y que en última instancia configura al sujeto lector. Esta orientación tiene grandes implicaciones a nivel pedagógico ya que las prácticas de lectura que la escuela privilegia deben dar cuenta de esta complejidad de variables, de lo contrario estaremos formando decodificadores que desconocen los elementos que circulan más allá del texto.

Ahora bien, según lo expone Escoriza (2013), esta concepción de lectura es la más transversal, universal y social, por tener una significación intrínseca que sobrepasa la mera técnica. Si bien estas referencias de la lectura son bastante especializadas en torno a lo educativo, desde esta misma perspectiva Olivares (2015) se refiere a la enseñanza de la lectura como una acción realizada casi en su totalidad dentro del ámbito escolar y familiar. Afirma que este proceso inicia en la educación infantil, la cual va desde el nacimiento hasta los seis años, y empieza a demostrar resultados en la educación primaria, alrededor del segundo año de formación.

Y este proceso de formación, a largo plazo, debe ser fomentado por el entorno familiar a través de vínculos afectivos que proporcionen situaciones comunicativas en las que se puedan expresar sentimientos, responsabilidades y desarrollo interpersonal, en pro del desarrollo cognitivo del niño, tal como lo establece Gordo (2015). Estos vínculos afectivos, o de apego, tal como lo establece Bowlby (1969), son aquellos que construye el niño con la persona que interactúa de manera privilegiada con él, ya que representa características de seguridad, evitación y resistencia (Ainsworth, 1989).

Cuando se realiza esto, el niño adquiere madurez lectora, la cual se puede definir como la capacidad de aprovechar un determinado método y unas determinadas contingencias de enseñanza a la hora de realizar un aprendizaje (Monfort y Juárez 2010, p56). Pero para alcanzar dicha madurez, se deben realizar tareas gráficas y psicomotrices que



proporcionarán los conocimientos y habilidades necesarias para el niño, tal como lo explica (Miguel 2015, p78).

Por su parte, la (RAE,p30) define la lectura como “la acción de leer”, y en una acepción más profunda y coherente con el sentido amplio de lo que plantea el concepto en lo referente a lo académico y conceptual. Se define como “la interpretación del sentido de un texto”, y es de esta interpretación se sigue el presente documento para el diseño de éste. Según Jiménez (2004) leer significa decodificar aplicando reglas de conversión destinadas a comprender lo leído. ¿Y qué significa comprender? Aprender en conjunto el texto, el contexto, las partes y el todo (Morín, 2001).

Para Escoriza (2013) la lectura es entendida como una habilidad compleja que se puede segmentar en sub- habilidades o habilidades más simples, las cuales deben ser enseñadas y aprendidas de forma descontextualizada y en una secuencia determinada. De estas habilidades, el autor expresa que la decodificación es considerada como la primera de la secuencia, ya que es la que configura como prerrequisito de las demás y ello en base, entre otras, a las siguientes ideas básicas: Leer es decodificar. La identificación de palabras es considerada como la habilidad fundamental. La lectura es un proceso guiado por el conocimiento del código. La decodificación de las palabras garantiza la comprensión lectora. Incluso, la lectura permite la percepción visual, el análisis del grafema y del fonema y la recodificación de la palabra leída (Manga y Ramos, 2000).

Sin duda, la lectura hace parte del diario vivir de los seres humanos, ya que como se menciona se convierte en una habilidad que debe ser guiada y estructurada desde los primeros años de vida, de ahí que se haga necesario vincular directamente a los padres de familia en dicho proceso. Para Valencia y Osorio (2011) la lectura debe fomentar el gusto y el hábito lector debe ser tarea de todos integrando de manera directa la lúdica y el juego. ¿Por qué? Porque la lectura no debe ser impuesta por el entorno familiar, sino que debe ser motivada desde los primeros años de vida por medio del juego y tomando como base esencial el interés del niño, tal como lo explican (Roque y Álvarez 2016, p54)

Por otra parte, (Torresan 2010,p 87) apela a la enseñanza de la lectura como aquella didáctica que se centra en el educando, y dicha didáctica necesita una planificación docente que tome en cuenta los estilos presentes en clase, fomentando la recapitulación de lo enseñado. Al respecto, el autor establece que, si la lectura se centra en el estudiante, su enseñanza debe apelar a diversidad de variables, y no hacer de la enseñanza de la lectura un monótono soliloquio, sino un ejercicio inclusivo y participativo, el



cual permita una interacción constante de aprendizajes y pareceres que unan y desarrollen capacidades cognoscitivas de los estudiantes.

Con base a la lectura, es necesario reconocer el aporte de Lomas (2003), en el cual explica que esta constituye el vehículo de guía hacia el aprendizaje, favorece el desarrollo de la inteligencia y educa la voluntad. Y la comprensión lectora, tal como lo explica Ferreiro y Palacios (2002), consiste en el reflejo de los conocimientos y creencias que tiene el lector antes de leer. De esta manera, los aprendizajes y conocimientos primarios contribuirán positiva o negativamente en la comprensión lectora, ya que estas experiencias y conocimientos influyen en el nivel de lectura (Carril, 2008 p54).

Metodología

Se adoptó una postura epistemológica hermenéutica que privilegia la interpretación y la comprensión de significados de los textos. El diseño de la investigación es revisión documental, pues se busca explorar la literatura relacionada con la importancia de la lectura, el fomento de hábitos lectores y la incidencia que tiene la familia en la lectura en pro de mejorar los procesos educativos en la educación básica primaria.

Se realizó una revisión documental de artículos en las bases de datos científicas Scielo, Dialnet, Science Direct, Redalyc y el buscador Google Académico. Los textos debían cumplir con las siguientes características: haber sido publicados entre 2013 y 2020; tener como temáticas centrales la importancia de la lectura, la vinculación de las familias en dichos procesos y la importancia del fomento de hábitos lectores; que los participantes fueran estudiantes de básica primaria. De este modo, se hallaron 50 artículos que seguían los criterios de inclusión, a los cuales se les realizó un Resumen Analítico de Investigación (RAI) y se incluyeron en una matriz de categorización. Finalmente se construyó un mapa de relaciones y se realizó la discusión de resultados de acuerdo las categorías y relaciones priorizadas.

El RAI se desarrolló siguiendo una estructura en la que se lograron identificar elementos relevantes como: autor, fecha, revista, problema de investigación, objetivos, estrategia metodológica, técnica de investigación, categoría principal, referentes teóricos y comentarios. En la matriz de categorización se registró información sobre tres categorías emergentes según la frecuencia temática: importancia de la lectura dentro y fuera del aula de clase; vinculación en procesos lectores y de comprensión de los



padres de familia, finalmente, fomentos de hábitos lectores y desarrollo de estrategias que permitan mejorar los niveles de lectura.

Es importante destacar que, de acuerdo con Hernández et al (2018), las categorías se dan de carácter correlacional en la medida que implica una relación directa de las variables, a saber, la lectura en familia y el desempeño escolar de los estudiantes.

Discusión de resultados

El comportamiento prosocial puede entenderse como los actos realizados. Del corpus documental revisado el 20% fue artículos en inglés y el 80%, en español. A continuación, se presentan los hallazgos de la revisión documental de acuerdo con la categorización de las temáticas abordadas.

La importancia de la lectura dentro y fuera del aula

En el artículo titulado “El aprendizaje de la lectura y escritura en la escuela infantil”, (Ana Corral 2019 p 63) sostiene que la lectura es una de las funciones cerebrales que más favorece el desarrollo intelectual del niño a través de su aprendizaje. Saber leer es tener conocimiento de una palabra o frase, de manera general o atendiendo cada parte o componente, a la vez poder relacionarla con un significado y para ello es necesario desarrollarse en una cultura propia, que cuenta con un vocabulario y también debe comprender que existe una conexión con otros aspectos de la lectura, a saber, poder extraer el mensaje de una oración para que, posteriormente, pueda integrarlo a los conocimientos que le ha brindado su experiencia.

De igual manera, (Fernández y Carlino 2016) establecen que en el proceso de lectura debe involucrarse el proceso de descodificación de la lectura en general, es decir, del nivel gramatical del mensaje escrito y después el nivel fonológico y el análisis de lo que el escritor ha decidido seleccionar y codificar. Estas unidades se relacionan en un nivel alfabético y pueden vislumbrarse cuando el lector tiene la capacidad de escribir y entender aquello que ha leído, tal como lo establece el último autor mencionado.

Por otra parte, tal como lo afirman Aguilar y Martínez (2021), la importancia de la lectura, específicamente de la comprensión lectora, incrementa habilidades, capacidades y destrezas del estudiante, despierta el pensamiento reflexivo y, en la medida en que se fortalece la lectura, le permite al lector acercarse al mundo de significados y conocer nuevas perspectivas, opiniones y determinados aspectos, siendo una contribución esencial a la cultura propia del lector



Figura 3. Niños leyendo (SNTE, 2016).

Para (Méndez y Pernía 2018) el acto de leer es más que un simple acto mecánico de descifrado de signos gráficos, puesto que se trata de saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción e interpretación del mensaje descrito a partir de la información que posee el lector. Y esta comprensión, a criterio de dichos autores, es un proceso mediante el cual el lector establece relaciones interactivas con el contenido de la lectura, vincula las ideas con otras anteriores, las contrasta, las argumenta y saca conclusiones. Estas conclusiones de información significativa, al ser asimiladas y almacenadas, enriquecen el conocimiento.

De igual modo, de acuerdo con (Freire 1989, p 45) “la lectura resulta indispensable en el proceso educativo e integral del niño, por ello se le da una gran importancia dentro y fuera de las aulas” (p. 113). Esta perspectiva, bastante interesante, permite comprender que la lectura se convierte en un proceso que necesita ser desarrollado desde los primeros años de vida de los estudiantes y que, como docentes, es pertinente explorar y orientar diversas estrategias que permitan adquirir dicha habilidad.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, (Sáez 1980) afirma que la lectura es una actividad instrumental, en la cual se busca dar sentido a lo que se lee, surgiendo el deseo de conocer y de explorar temas y conceptos desconocidos. Se menciona también que para establecer una buena lectura se deben tener en cuenta la preparación, la capacidad, el desarrollo intelectual y la madurez mental. Según lo explicado por este



autor, se puede decir que la lectura es una actividad interactiva, la cual resignifica los elementos de imaginación, memoria y realidad con un determinado entorno y contexto. Esta significación contextual es una de las tareas fundamentales de aquel que enseña la lectura, en virtud de que estimula la generalización como una nueva manera de comprender un contexto inmerso en un texto (Freire, 1997, p 32).

Vinculación en procesos lectores de padres de familia

La segunda parte de este proceso establece la categorización de la importancia que tiene los padres de familia en los procesos lectores de sus hijos, para el cual se tendrán en cuenta los aportes de Gasol (2019), quien manifiesta en sus escritos que los padres de familia son el pilar fundamental para establecer buenas bases lectoras. En este mismo sentido, Pérez (2015) describe que los niños empiezan a leer a través de la voz de sus padres en el momento en que ellos realizan lecturas de cuentos, narraciones, historias, etc. En los primeros años de vida.

Para complementar dichos conceptos, la autora (Zulema Rodríguez 2018) es bastante clara al mencionar que la educación familiar promueve aprendizajes nocionales, valorativos y prácticos. En este mismo sentido, Rivera (2013) menciona que los padres son los que sirven de modelo para los niños, debido a que ellos prestan mucha atención a lo que hacen las personas mayores de su alrededor, en especial, las actividades que realizan sus padres y tratan de imitar las conductas interesantes que realizan los padres, ya que tratan de agradarlos y ser como ellos. Por otro lado, tal como lo estipula (Gil Flores 2009), los hijos/as obtienen mejores resultados académicos en aquellas familias donde existe una mayor implicación y actitud favorable hacia la lectura.

Sobre la influencia de la familia en el hábito de la lectura, (Cerrillo et al 2015) menciona que la familia constituye el contexto social primario y más inmediato de todo individuo. Es en ella, a criterio del autor, en la que resulta importante el nivel sociocultural y económico, por las implicaciones que tiene con respecto a los criterios y pautas educativas que establece, siendo de gran relevancia la valoración que realicen sobre la educación global de sus hijos, pero no un factor determinante en virtud de que sujetos lectores y no lectores han informado haber recibido estímulo familiar entorno a la lectura. Además, se debe tener en cuenta, tal como lo afirma Moreno Sánchez (2013), que la familia es quien ejerce la influencia más directa en la motivación por la lectura.

Por otra parte, Gonzales (2020) manifiesta que el uso de un modelo adulto es una forma que tiene mayor efectividad para instaurar hábitos



lectores, pues se dice que se educa con el ejemplo, dicha actividad se basa en ponerse en el lugar de quien aprende para que, de ese modo, se dé un camino progresivo que permita el desarrollo y creación de hábitos lectores mediante el esfuerzo constante por enseñar, comprender y entender lo que se lee. Para finalizar, (Topping 2015) explica que cuando se involucra a la familia en estas tareas se obtienen resultados positivos, considerándose como uno de los mejores métodos para enseñar a leer. ¿Y cómo se debe implicar la familia? Brindando oportunidades enriquecedoras que le permitan al niño un acercamiento efectivo al mundo de la lectura (Matvichuk, 2020, p23).

Fomento de hábitos lectores y desarrollo de estrategias que permitan mejorar los niveles de lectura

La tercera parte del proceso establece una categoría principal que, en este caso, será el fomento del hábito lector y para el cual se tiene en cuenta los aportes de autores como Ferroni y Jaichenco (2020), quienes afirman que el fomento de hábitos y la comprensión lectores resulta crucial para el desarrollo infantil, y explican que este fomento se fundamenta en el ambiente familiar, escolar y comunitario. Sobre este punto, los ámbitos mencionados juegan un papel fundamental, en virtud de que otorgan vital importancia al trabajo desarrollado por el docente, estudiante y padre de familia para que sean ellos los directamente responsables de implementar estrategias que fomenten hábitos lectores.

Asimismo, el fomento del hábito lector según Domínguez et al (2015) ha sido considerado como una de las bases para promover habilidades de búsqueda y procesamiento de información, así como las destrezas a la hora de analizar e interpretar lo que se lee, pues el fomento de hábitos lectores le permite al estudiante pensar, reflexionar y argumentar diferentes situaciones que se presentan en las lecturas que realiza a diario, es ahí cuando surge la idea de explorar estrategias que aporten al fomento del hábito lector.

Para Montealegre y Forero (2016), la adquisición y el dominio de la lectura se han constituido en la base conceptual determinante para el desarrollo cultural del individuo. En el proceso de la lectura intervienen una serie de procesos psicológicos como la percepción, la memoria, la cognición, la metacognición, la capacidad inferencial, la conciencia, entre otros. Así mismo, según dicho autor, en la lectura, la conciencia del conocimiento psicolingüístico mediante el análisis fonológico (correspondencia grafema-fonema), léxico (reconocimiento de las palabras y su significado), sintáctico (relación entre palabras y oraciones)



y semántico (significados de las palabras), le permite al sujeto operar de manera intencional y reflexionar sobre los principios del lenguaje escrito.

Aunado a lo anterior, estos dos autores manifiestan que, en el proceso cognitivo, los conocimientos previos del sujeto facilitan la conceptualización, la comprensión y el dominio de la lectoescritura. En la lectoescritura, la cognición incluye varios procesos psicológicos:

La percepción interpreta el código visual-auditivo y activa esquemas conceptuales (grupo estructurado de conceptos) que le aportan al sujeto una comprensión inicial del texto.

La memoria operativa realiza la búsqueda del significado.

La metacognición posibilita que el sujeto sea cada vez más consciente del proceso de adquisición y dominio del conocimiento.

La capacidad inferencial permite concluir ideas y generar expectativas.

La conciencia garantiza el control consciente sobre las operaciones que se están llevando a cabo.

En este mismo orden de ideas, para (Ferreiro y Teberosky 2017) el fomento de hábitos lectores tiene un grado de madurez que se debe determinar mediante diversos factores para saber si el niño está adquiriendo los conocimientos necesarios para su desarrollo. Ahora, tal como expresa Mata (2016) entre estos factores que conforman la madurez para la lectoescritura, se encuentran la coordinación, memoria, pronunciación, atención, fatigabilidad y el contexto sociocultural, y estos factores se pueden explicar de la siguiente manera:

Coordinación: es la capacidad para coordinar un acto motor a una percepción sensorial, se trata entonces de una habilidad sensorio motriz. Por lo general, estas habilidades incluyen la coordinación de movimiento/visión, o movimiento/oído.

Memoria: hace referencia al acto de recordar los contenidos que se mantienen almacenados en nuestra mente y que pueden ser utilizados en procesos cognitivos posteriores.

Pronunciación: hace referencia al proceso de aprender los aspectos básicos fonológicos que determinan la capacidad que tiene el individuo de aprender.

Atención: hace referencia a la capacidad del individuo de adquirir conocimiento mediante un aprendizaje continuo y atento. La atención es fundamental para el proceso de adquisición de ideas y funciones cognitivas.



Fatigabilidad: es la disminución de las habilidades que se necesitan para la realización de algún proceso que requiera de atención, energía, disponibilidad y predisposición.

Contexto sociocultural: una cuestión determinante es la influencia que el contexto sociocultural ejerce sobre el aprendizaje. El individuo requiere de un ambiente propicio para desarrollar un nivel de madurez que le permita relacionarse con los demás y crear una motivación para obtener un aprendizaje continuo, adecuado y positivo.

Como se ha percibido anteriormente, la lectura no solo implica saber descifrar el código escrito, sino que involucra habilidades lingüísticas, entendidas éstas como un grupo de prácticas innatas que se utilizan siempre seguidas del acto mismo de leer. El fomento de hábitos lectores conlleva a un comportamiento estructurado, en el que el estudiante adquiere habilidades a lo largo de su desarrollo en competencias lectoras.

Además, tal como lo establece (Abdulkader et al 2013), las habilidades o inteligencia lingüística se puede fomentar a través de actividades útiles como la escritura de historias, el disfrute del escuchar o la lectura poética, chistes, historias, conversaciones, libros, y el fortalecimiento del vocabulario. Incluso, tal como lo expresa (De Luca 2016), la lectura la narración de historias y la memorización de fechas constituyen actividades que potencializan el área lingüístico-verbal de los niños. Y estas actividades deben ser recreativas, ya que les permite a los niños divertirse y ser felices, contribuyendo a su formación integral, siendo un elemento indispensable para aprender (Fiz et al, 2013).

Incluso, es importante resaltar que estos hábitos y actividades para el fomento de lectura, también dependerán de la condición del niño. En el caso de aquellos que padezcan de hiperactividad o déficit de atención, (Di Geordina 2014) establece un conjunto de recomendaciones para los padres, u otras personas que representen el entorno familiar del niño, para fomentar adecuadamente el hábito de lectura, y entre ellos se encuentra un espacio adecuado que ayude a enfocar al niño en la actividad lectora, así como una breve introducción al texto como la muestra de imágenes que puedan describir el contenido, la explicación del tema para poseer ciertas referencias. Y para cumplir con esto, las tecnologías de información y comunicación, tal como lo explica Monereo (2005), pueden ayudar a proporcionar soporte a la construcción de un conocimiento pleno.



Conclusiones

La revisión documental realizada de 2013 a 2020 evidencia la importancia que se debe tener en el conocimiento de algunos conceptos relacionados con lectura, el cual puede ser calificado como una actividad que puede mejorar las condiciones sociales y humanas, pues permite analizar y reflexionar sobre el desarrollo de aspectos cognitivos frente a la lectura, de esta manera estar activo para desempeñarse en cualquier actividad de la vida diaria, la lectura de los diferentes documentos dio paso, también, a la importancia que debe tener la madurez y la autonomía que se establece el estudiante para realizar una lectura que va al propio ritmo del lector.

La participación de los padres de familia en el fomento de hábitos lectores, como lo reconocen los autores citados, hace parte fundamental de los procesos lectores de los niños, pues la familia es la encargada de acompañar los primeros pasos de enseñanza aprendizaje de sus hijos desde el núcleo del hogar, además, son ellos los encargados de acercar a sus hijos a los libros y la lectura, eligiendo temas que llamen la atención y despierten el gusto y el interés por dichos procesos. En los diferentes resultados se evidencia una inclinación muy especial por indagar y motivar procesos investigativos que conlleven a vincular a las familias dentro de los niveles educativos de los niños, desarrollando así un trabajo colaborativo lo cual favorece el aprendizaje significativo de los mismos.

Uno de los vacíos vistos en la revisión documental es, principalmente, que en los trabajos encontrados se evidencian escasas estrategias a la hora de vincular a las familias en los procesos lectores, lo cual conlleva a desarrollar procesos investigativos que den una ruta con actividades y procesos claros que permitan entender cómo se pueden desarrollar actividades prácticas y creativas en el núcleo familiar se sienta con agrado de participar. De ahí que con la revisión surge el siguiente cuestionamiento: ¿Cómo incentivar a los padres de familia para fomentar hábitos lectores con sus hijos?

Para incentivar dichos hábitos lectores es importante resaltar un factor importante destacado por Corchete e Iglesias (2007), el cual consiste en la formación permanente de los padres y madres en colaboración con bibliotecas, universidad y propios centros escolares, tomando como base la experimentación y la teoría aplicada. Y otro punto importante que expresa López y Narváez (2018) es el fomento del diálogo y la comunicación, la imaginación, la creatividad, y favorecer para los hijos un clima asertivo que ayude a fortalecer la autoestima para aprender. Siempre evitando en lo posible, etiquetar al niño con calificaciones negativas, ya que se podría



generar la profecía autocumplida, ya que el niño terminará interiorizando la etiqueta y abandonará la pretensión de amar la lectura (Ministerio Español de Educación, Cultura y Deporte, 2016).

Referencias Bibliográficas

- ABDULKADER, F. A., GUNDOGDU, K., Y EISSA, M.A. (2013) “La eficacia de un programa basado en inteligencias múltiples para mejorar habilidades de lectura de alumnos de quinto curso de primaria con dificultades de aprendizaje”. *Electronic journal of research in educational psychology*, 7(3), 673-690.
- AGUILAR, A. SOCORRO, F (2021). “Estrategias didácticas para el desarrollo de la Comprensión Lectora en los estudiantes de tercer grado del Centro Cristiano El Buen Pastor, en la Villa 10 de mayo, departamento de Masaya, durante el segundo semestre del año escolar 2020” (Tesis de Grado), Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.
- ALARCÓN, A. (2015) “Las inteligencias múltiples en el aula de lengua inglesa”. (Tesis de maestría) Almería, España.
- AINSWORTH, M (1989). “Attachments beyond infancy”. *American Psychologist*, 44 (4), 709.
- ARRIZALETA (2015) “Fomento de hábito lector mediante estrategias de animación docente y familiar”. Universidad de Piura.
- BOWLBY, J (1969). “El vínculo afectivo”. Buenos Aires: Paidós.
- CARRIL, I (2008). “Pasado, presente y futuro de la metodología.” Congreso Internacional de Animación a la lectoescritura. México.
- CERRILLO, P., LARRAÑAGA, E., YUBERO, S. (2015). “Libros, lectores y mediadores. La formación de los hábitos lectores como proceso de aprendizaje”. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- COLL, C. (2005). “Lectura i alfabetisme en la Societat de la informació”. *UOC Papers*, 1, 4-9. de <http://www.uoc.edu/uocpapers/1/dt/cat/coll.pdf>
- CORCHETE, T.; IGLESIAS, S. (2007). *Lectura y familia*. Salamanca: Fundación Germán Sanchez Ruipérez.
- CORRAL, A (2019). “El aprendizaje de la lectura y escritura en la escuela infantil”. Universidad Complutense de Madrid.
- DE LUCA, S. (ABRIL, 2016) El docente y las inteligencias múltiples. *Revista Iberoamericana de Educación*. (ISSN: 1681-5653)



- DI GEORDINA, L. (2014). Consejos para ayudar a leer a niños con déficit de atención o hiperactividad. Recuperado el 25 de abril de 2016 de <https://corredorculturalnarvarte.wordpress.com/2014/01/27/consejos-para-ayudar-a-leer-a-ninos-con-deficit-de-atencion-o-hiperactividad/>
- DOMÍNGUEZ ET AL (2015). “Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial”. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, vol. 3, núm. 1, enero-abril, pp. 94-102. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Miramar, Cuba.
- ESCORIZA, J. (2013) Enseñanza de las estrategias de comprensión en el lenguaje escrito: Selección y secuenciación de objetos y contenidos. *Revista electrónica Psicoeducativa y Psicopedagógica* 3(2), 1-32.
- FERNÁNDEZ, G Y CARLINO, P. (2016) “Leer y escribir en la escuela media y en la universidad. Diferencias percibidas por ingresantes a la facultad de ciencias humanas de la UNCPBA”. Comunicación presentada en XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Buenos Aires, Argentina.
- FERRONI Y JAICHENCO (2020) “Comprensión lectora y fomento de hábitos lectores”, Universidad de Buenos Aires.
- FERREIRO, E Y PALACIOS, M (2002). “Nuevas perspectivas sobre el proceso de lectura y escritura” México: Siglo XXI.
- FERREIRO, E Y TEBEROSKY, A (2017) “Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño”. México: Siglo XXI Editores.
- FIZ ET AL. (2013) “Los hábitos de lectura y su relación con otras variables”. Huriarte de San Juan. *Filología y Didáctica de la Lengua*, 5, 7-31.
- FREIRE, PAULO. (1989) “Pedagogía del oprimido”. Montevideo, Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores.
- FREIRE, P (1997). “Pedagogía de la autonomía saberes necesarios para la práctica educativa” (11a. ed.). México: Siglo XXI.
- GASOL, A (2019). “La familia, modelo e impulsora de la lectura”. *CLIJ. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil* 182. 112.
- GIL FLORES, J.H. (2014). “Hábitos y actitudes de las familias hacia la lectura y competencias básicas del alumnado”. *Revista de Educación*, 350, 301-322
- GONZALES, R (2020) “Lectura y Escritura para aprender, crecer y transformar” ... sede y actualmente lo dirige Norma González de Zambrano.



- GORDO, M.J. (2015) “Intervención de inteligencias múltiples y la lectoescritura en 30 de infantil”. (Tesis de maestría) Universidad Internacional de la Rioja, Rioja, España.
- HERNÁNDEZ, C. ARÉVALO, M. GARCÍA, M (2018). “La comprensión lectora y el rendimiento escolar”. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), Cuadernos de Lingüística Hispánica, núm. 32, pp. 155-174.
- JIMÉNEZ (2004). “Metacognición y comprensión de la lectura: evaluación de los componentes estratégicos (procesos variables) mediante la elaboración de una escala de conciencia lectora” (Tesis Doctoral) Universidad Complutense de Madrid.
- LOMAS (2003). “Leer para entender y transformar el mundo”. *Enunciación* 8 (1), 57-67.
- LÓPEZ, A. NARVÁEZ, M (2011). “La influencia de la familia en el hábito lector. Criterios de Selección de Recursos para la Lectura y Alfabetización Informacional”. Congreso Internacional Virtual de Educación Lectora.
- MANGA, D., RAMOS., F. (2000) “El sistema funcional de la lectoescritura en la neuropsicología de luria”. Comunicación presentada en Congreso Mundial de Lecto-escritura, Valencia, España.
- MÉNDEZ, G. PERNÍA, H (2018). “Estrategias de comprensión lectora: experiencia en educación primaria.” *Universidad de los Andes, Educere*, vol. 22, núm. 71, pp. 107-115,
- MINISTERIO ESPAÑOL DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2016). “Leer te da más. Guía para padres.” Madrid: MECED.
- MIGUEL, S. (2015). “Iniciación a la lectura e inteligencias múltiples.” (Tesis de pregrado). Universidad Internacional de la Rioja, Rioja, España.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL REPUBLICA DE COLOMBIA (1998) “Serie de lineamientos curriculares: Lengua Castellana.”
- MONEREO, C. (2005) “Internet y competencias básicas. Aprender a colaborar, a comunicarse, a participar, a aprender”. Barcelona: Graó.
- MONFORT, M Y JUÁREZ, A (2010). “Leer para hablar”. La adquisición del lenguaje escrito en niños con alteraciones del desarrollo y/o lenguaje, Barcelona: Ed. Entha.
- MONTEALEGRE Y FORERO (2016) “Desarrollo de la lecto-escritura: adquisición y dominio”. *Acta Colombiana de Psicología*



- MORENO SÁNCHEZ, E (2013). “Análisis de la influencia de la familia en los hábitos lectores de sus hijas e hijos: un estudio etnográfico”. *Contextos educativos*,4, 177-196.
- MORÍN, E. (2001) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Paidós Studio. Recuperado el 12 de enero de 2011 <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf> Ontoria, A. (2000). *Potenciar la capacidad de aprender y pensar*. Madrid:
- MATA, J (2016) “Neurociencia, lectura y literatura infantil”. *October*, 48–51.
- MATVICHUK, T. (2020). “La influencia de las expectativas de los padres, el hogar Ambiente de alfabetización y comportamiento de los padres en el Interés de lectura infantil”. 1–43.
- PÉREZ, L (2015) “Formación de lectores a edad temprana” Universidad Veracruzana, México.
- RIVERA, M (2013). “Rol de los padres de familia en la formación de hábitos de lectura en sus hijos”. (Tesis de Grado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- RODRÍGUEZ, Z (2018). “Qué y cómo se enseña y aprende en familia. Un asunto de interés para la escuela”. Universidad de Caldas, Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, vol. 14, núm. 2, pp. 132-157
- ROQUE, L., & ÁLVAREZ, C. (2016). Estimulación temprana de la lectura desde la Educación Infantil. *Lenguaje y Textos*, 43, 123. [https:// doi.org/10.4995/lyt.2016.5942](https://doi.org/10.4995/lyt.2016.5942)
- SÁEZ, A. (1980). “La lectura: el arte del lenguaje”. Puerto Rico.
- TOPPING, K. DURAN, D. Y VAN KEER, H. (2015). “Using Peer Tutoring to Improve Reading Skills”. Oxon (UK) y New York: Routledge,
- TORRESAN, P. (2010). *Documentos de Metodología de la Enseñanza de la Lengua*. Perugia. Guerra Edizione.
- VALENCIA, C. OSORIO, D (2011). “Estrategias para fomentar el gusto y el hábito de la lectura en primer ciclo”. Universidad Libre, Bogotá, Colombia.